

## BOOK REVIEW SECTION

*Hacia una Teoría Histórico-Bio-Psico-Socio-Cultural del Comportamiento Humano*. Rogelio Díaz-Guerrero. México: Editorial Trillas, 1972. 123 páginas.

Un libro con un título tan extraño como este corre el riesgo de no llamar la atención de los posibles lectores, o de llamar demasiado la atención de lectores que realmente no van a entender el contenido de la obra. Se trata de una teoría de la personalidad, concebida originalmente en Latinoamérica, con base en las investigaciones empíricas de Díaz-Guerrero y sus colaboradores, todas ellas relacionadas con psicología transcultural. Es un libro eléctico y original (dos cosas muy difíciles de lograr simultáneamente), centrado en torno al concepto de cultura y de su influencia sobre la conducta del hombre.

El principal mérito de este libro es ser la primera teoría de la personalidad concebida por un autor latinoamericano. Antes de este libro se propusieron dos sistemas psicológicos originales de científicos latinoamericanos: la *Psicología Genética* de José Ingenieros (1911) y la *Psicología Vital* de Enrique Mouchet (1941). Ambos autores buscaban dar un nuevo enfoque de toda la psicología, y orientar la investigación por nuevos rumbos. Díaz-Guerrero (1972) propone ahora la primera teoría de la personalidad, y su trabajo se encuentra en la misma línea que los trabajos de Ingenieros y Mouchet, siendo menos ambicioso que los de estos últimos.

¿Quién es Rogelio Díaz-Guerrero? Para quienes no lo conozcan, Díaz-Guerrero nació en 1918 en México; obtuvo en ese país su MD en 1943; en Estados Unidos (State University of Iowa) logró su Ph.D. en 1947. Después de su regreso a México ha sido la figura más importante de la psicología científica de su país, formador de los psicólogos más eminentes de hoy en día, y autor de numerosos libros. Díaz-Guerrero pertenece a la generación intermedia de los psicólogos mexicanos, y está entre la generación de Ezequiel Chávez y la de Emilio Ribes.

El libro tiene 5 capítulos y 2 comentarios a la teoría. El capítulo más importante es el cuarto, que contiene el meollo de la exposición. En síntesis se basa en dos postulados, uno seguido por 12 teoremas y el otro por 5. El primer postulado dice: "El marco de y motor fundamental del comportamiento humano es la cultura" (p. 56). El primer teorema afirma: "El tipo de comportamiento más consistente, el que se presenta con mayor frecuencia a través de las distintas situaciones, será el 'programado' por las premisas histórico-socio-culturales". (p. 57). Los demás teoremas, sub-

teoremas y corolarios (que también hay) continúan tratando problemas básicos de psicología de la personalidad, centrados en torno al problema de adaptación del individuo a la cultura.

Esta es una teoría original y bien lograda. Su autor no especula, sino que se fundamenta en datos empíricos recogidos en muchos años de investigación transcultural. Es una obra de síntesis y reflexión, bien lograda, bien escrita, y que será muy bien recibida en los países de habla castellana.

Es una teoría incompleta, y el mismo autor insiste en esto al titular su libro "Hacia una teoría . . .". Debe mucho a Lewin y Sherif, y toma en cuenta trabajos tan diferentes como los de Neal Miller y los de Sigmund Freud. En cierta forma podría decirse (como dice Lara Tapia en uno de los comentarios) que la obra está en la línea de *Personality and Psychotherapy*, de Dollard y Miller.

El que esto escribe habría puesto más énfasis en el aprendizaje cultural y menos en la cultura, porque al fin de cuentas es ese elemento dinámico, y no sus manifestaciones culturales, lo que forma la personalidad del hombre. Por otra parte los dos comentarios, por bien intencionados que hayan sido, sobran definitivamente, y es de esperarse que desaparezcan en la segunda edición: un buen libro no necesita el "espaldarazo" de nadie para que su mensaje llegue a quienes debe llegar. Una tercera limitación es el exclusivo de ejemplos tomados de investigaciones con sujetos mexicanos; probablemente cuando haya datos de otros países pueda ampliarse el rango de casos considerados. Finalmente, el libro es un poco desorganizado, escrito con mucha prisa, como si su autor fuera a morir antes de poder terminarlo.

Estas pequeñas limitaciones no le restan valor a una obra que hará época en la historia de la psicología latinoamericana, y servirá para mostrar el nivel que ha alcanzado nuestra disciplina en los últimos años. Es de esperarse que Díaz-Guerrero estructure mejor su teoría, le dé al aprendizaje el papel que le corresponde, como formador de la personalidad y artífice de la cultura, y nos presente una nueva versión mucho más admirable todavía que la primera. En su forma actual, creo que los psicólogos latinoamericanos podemos estar orgullosos de esta teoría.

Rubén Ardila

Universidad Nacional de Colombia

*Técnicas de Formación de Personal.* Riccardo Riccardi y Leopoldo Tacchi.  
Madrid: Interciencia, 1971. 326 páginas.

El libro que aquí se comenta es el fruto de la colaboración internacional: un italiano y un chileno comparten las responsabilidades de su autoría,